

Copia de carta escrita al Excmo Sr.  
Conde de Florida Blanca Viceroy de Indias  
de Jo. Mel Sr. Getitio de Aranjuez  
Sobre denuncia de Anquez Ind. en la California  
Entiendo el Rey de lo representado  
y el Sr. Melny encargado de negocios  
de S. M. C. en su oficio del 16 de Mayo  
sobre las diferencias ocurridas entre  
esta y aquella Corte con motivo de la  
embarcacion detenida en el Puerto  
de Lorenzo de Novota, costa de Califor-  
nia y en el mar del Sur. ha mandado  
el infrascrito y el Sr. de Estado re-  
gistrado al Sr. encargado lo que de pala-  
bra y en papel confidencial ha teni-  
do el honor de exponerle en 18 del mis-  
mo mes de Mayo oírle. Que



S. M. nunca ha pretendido ni preten-  
derá en esta materia ni en aquellos  
mares ni territorios, mas que lo q.  
le pertenecía de la corona y por tratados  
solennemente con todas las naciones, y se-  
ñaladamente con la gran Britania q.  
dijo fundados en los mismos tratados  
y en el consentimiento de las gentes, y  
q. una posesion inmemorial y bien  
comprobada. En sobre esto y punto  
se correran los pleitos y de cu-  
liones y para una negociacion pa-  
cifica y amigable luego que se entente  
con el nuevo Embajador, y que la justicia  
inalterable del Rey mande mirar a lo  
interesado y desaprovare y castigara  
a sus subditos si se hubieran apoderado  
de aquellos titulos legitimos, debiendo  
esta satisfaccion, y ser por el gonglo



para que por su parte se oculte. Muy pro-  
tamente la Corte de Londres

Como hasta ahora continúan en  
carcer en unas salas de noticias, doc. 60  
y prueban bien las circunstancias de lo  
que verdaderamente ha pasado. En parage  
tan distantes, ha podido esto causar  
alguna vanidad en las deposiciones y de  
los hechos y en el concepto de ellos.  
En efecto aunque hasta ahora no han  
llegado los procesos i es preciso formarlos  
y el Virrey de nueva España a quien  
se han pedido, se sale por carta por de  
more que la embarcación o buque  
ingles el argumento solo fue detenido,  
y no confiscado hasta que precediese  
una declaración judicial que también  
fue detenida y no confiscada una  
Balandra llamada la Princesa



Real, la que vino desp. y que el  
Virrey tenia vuelta su restitucion  
libremente o bajo la obligacion del  
Capitan de responder de su valor en  
la declaracion de buena que se en lo  
mismos terminos y que ya se habia  
puesto en libertad una Embarcacion  
Portuguesa procedente de Paracua,  
y dos Americanas de la Colonia de  
modo que a esta hora todo estara res-  
tituido, lo que se comprovaria con mas  
exactitud luego que lleguen los procesos.  
En el primer oficio que el Emb.  
del Rey paso al primer Lord de Lon-  
dres en 10 de Feb. no se fueron  
especificar muchas circunstancias  
que ahora constan ni menos  
los repetidos actos de posesion de  
la Espana en aquella Costa y



puestas anteriores y posteriores  
a los citados en dicho oficio: como  
ni tampoco los demás títulos q<sup>e</sup> se  
verificaron en una negociación  
paz y pacífica ya si la Corte de  
Londres al tiempo de responder a  
aquel oficio de queja amigable q<sup>e</sup>  
se dieron a nombre del Rey contralos  
navegantes que la España reputa co-  
mo sus súbditos de los tratados hubie-  
ra contraído con los de paz que ahora  
manifiesta de examinar y como  
donde estas disputas, amigablemente  
hubieran evitado muchos gastos, y  
mayores disgustos. El tono, y la  
concepción desagradable de aquella res-  
puesta del Ministerio Británico y  
esto en tiempo que imperaba en ella  
no tener informes de lo ocurrido y que



von al Gabinete licenol en la sospe-  
cha de que se intentaba dar fin  
a esta disputa y a valor de ella  
como de protesto y. a un vñ. m. to  
mo de alguna precaucion a la fin.

La Rusia a quien se ha pasado en  
otra ocasion iguales quijadas sobre otros  
puntos semejantes relativos a la mar  
del Sur, ha respondido cordialmente  
que no han producido los efectos de  
una y otra parte el menor disgusto  
entre las dos Cortes; pudiendo decir  
con verdad, que el ruido mas que la  
substancia ha sido el origen de los  
ruidos elevados en la disputa pre-  
sente con la Gran Bretaña.

Entre tanto el Rey no puede de-  
jar que corra la voz esparida por  
personas enemigas de la paz, de q.  
Ayuntamiento de Madrid



la Dipoma intenta llevar su  
derecho y pretension en todo  
el mar del Sur hasta la China.

Cuando a un del Rey se  
ha hablado de su soberania, mas  
vegacion y comercio y clusivo del  
continente de las del mar del Sur,  
ha sido en el modo con que siempre  
ha tenido la Dipoma de estas Indias  
tratando de sus Indias, esto es del  
continente, islas y mares de ellas  
que p.<sup>ra</sup> descubrir. El tratado, y la  
posesion inmemoria se han per-  
tenecido y pertenecen con el reco-  
nocimiento, y aqui es ciencia de  
todas las naciones, aunque en uno  
y otro caso hayan contravenido al  
subdito a ella, quien ha sido  
castigado cuando se le ha



aprendido. Lo que el Rey no de  
mostrare tener tal título, no  
quiere ni pretende cosa alguna

El no tener Excmo. Estabto  
fijo en una Carta de nro. o en se-  
ñalada, no prueba que no sea suya.  
Si esta razón valiere pudiera  
cualquiera Nación en America, Asia,  
Africa, y aun en Europa donde no ha-  
bia Estabto fijo cosa que seria un  
absurdo, el pensar así.

Pero sea lo que quisiere de la  
cuestion de derechos, reservables  
a un examen y negociacion ult.  
resulta por lo tocante a la cuestion  
de hecho que la apprehension de  
ocho Buques Ing. está remunerada en  
la Natividad, y si la presa fuere bu-  
na o mala depende de la cuestion



Se derecho que se ha de determinar,  
y decidiendo lo que si se hizo con arre-  
glo o no á los tratados de derechos  
de posesion y de la España. Que  
la Satisfaccion o Indemnizacion se  
dará ó hará bajo los mismos prin-  
cipios y los de Reciprocidad; y fi-  
nalmente que si se quieren arreglar  
para lo sucesivo estas materias q.  
el Rey entendia dar por fenecidas,  
se tratara de ello q. que jamas se  
le atribuya que reuse menos alg.º de  
reconciliacion, y de establecer una  
paz sólida y permanente no solo  
entre la España y la Gran Bre-  
taña si no entre todas las nacio-  
nes; á cuyo fin ha hecho S. M. los  
mayores esfuerzos en las Cortes de Euro-  
pa las cuales ciertamente no hubiera



pronunciado si quisiera Inglaterra  
la Inglaterra y otras Potencias  
sus aliados en una guerra que  
las embarazase y destruyese







